



ANUNCIO

CARTA DE UN JUGADOR A SU AITA

No se como decírtelo. Seguramente crees que lo que haces es por mi bien, pero no puedo evitar sentirme raro, molesto, mal. Me regalaste una pelota cuando apenas empezaba a andar. Aun no iba a la escuela cuando me apuntaste en el equipo. Me gusta entrenar durante la semana, bromear con los compañeros y jugar el sábado, como lo hacen los demás. Pero cuando tu vas a los partidos.... no se. Ya no es como antes. Ahora no me das una palmada cuando termina el partido, ni me invitas a tomar algo. Vas a la tribuna pensando que todos son enemigos. Insultas a los árbitros, a los entrenadores, a los jugadores, a otros aitas.

Creo que sufres y no lo entiendo. Me repites que soy el mejor, que los demás no valen nada a mi lado, que quien diga lo contrario se equivoca, que solo vale ganar. Ese entrenador del que dices que es un inepto, es mi amigo, el que me enseñó a divertirme jugando. El chico que el otro día salió en mi puesto.... ¿ Te acuerdas ? Si, aita, aquel al que estuviste toda la tarde criticando porque “no sirve ni para llevarme la bolsa”, como dices. Ese chico va a mi clase. Cuando lo vi el lunes, me dio vergüenza. No quiero decepcionarte. A veces pienso que no tengo suficiente calidad, que no llegare a ser profesional y a ganar millones como tu quieres. Me agobias. Hasta he llegado a pensar en dejar de jugar en el equipo. Pero ¡Me gusta tanto! Aita, por favor, no me obligues a decirte que no vengas mas a verme jugar....